

Vivere Insieme

FAMILIA DE LA PROVIDENCIA



sumario

De "AMORIS LAETITIA" - Pág 2. Algunos extractos de la exhortación nos dice que los cónyuges cristianos con la fecundidad de su amor pintan el gris del espacio público llenándolo con los colores de la fraternidad y hacen presente el amor de Dios en la sociedad.



EL FIN DEL HOMBRE - Pág 3. Un largo discurso del P. Luis, reducido y simplificado, nos lleva a lo esencial de la fe cristiana: el fin para el cual fuimos creados por Dios y llevados a la existencia de su amor.



EL "Después del Capítulo: DEL PAPEL A LA VIDA" - Pág 4-5. El título de este artículo muestra bien, cómo el XXVII Capítulo General, celebrado en el pasado mes de julio, está pasando por la vida de las comunidades.



COMO ÁRBOLES - Pág 6. La imagen del árbol, que vive y prospera gracias a la energía y a la nutrición que recibe del agua, es utilizada para expresar la fidelidad de la respuesta a la vocación a lo largo del tiempo.



DEL BRASIL - Pág 7 y 13. Las hermanas del Brasil nos hacen partícipes de un acontecimiento vivido en la comunidad de Tieté como experiencia de colaboración y de compartir la misión. Nos relatan con qué intensidad la Virgen Aparecida es venerada y le reza el pueblo brasilero.



LA CASA DE ORZANO EN TIEMPO DE GUERRA - Pág 8-9. Recordar los acontecimientos de la casa de Orzano durante la Guerra Grande es hacer vivo en nosotros, hoy, la memoria de la presencia providente y misericordiosa de Dios y la protección del Padre Luis en todo peligro.



AQUÍ ESTAMOS DESPUÉS DE 25 AÑOS - Pág 10-12. La celebración de los 25 años de presencia y de servicio de la Congregación en tierra rumana y moldava es recordar una historia de Providencia, para alabar a Dios.

ANGELES DE LA PROVIDENCIA, HABÍA UNA VEZ, FAMILIA HERMOSA - Pág 14, 15,20. Compartir tres intensas experiencias familiares nos dice el bien vivido al servicio de la vida de los pequeños y elegido como "estilo" de vida. Es "Amoris Laetitia" vivida en lo concreto de una familia que se construye en la fecundidad del amor y sobre la entrega sin reserva.

VÍNCULOS DE AMISTAD - Pág 16-17. Este artículo, cuenta el hermoso camino de amistad que se está instaurando entre las comunidades de Italia y el Hogar de Ancianos de Rovigno, que en el pasado, ha visto el testimonio de caridad de nuestras hermanas.

UN MES EN CHIVIMARCA - Pág 18. Nicolás, por primera vez ha vivido un mes con los chicos de Chivimarca, en Bolivia: con sencillez nos regala su experiencia.

De ÁFRICA DEL SUR - Pág 19. Un breve artículo de la comunidad de Johannesburg nos ofrece el relato de una fiesta escolar.

Amor que se vuelve fecundo

De la EXHORTACIÓN APOSTÓLICA del Papa Francisco AMORIS LAETITIA

181. [...] Aun la familia con muchos hijos está llamada a dejar su huella en la sociedad donde está inserta, para desarrollar otras formas de fecundidad que son como la prolongación del amor que la sustenta. [...] La familia no debe pensar a sí misma como un recinto llamado a protegerse de la sociedad. No se queda a la espera, sino que sale de sí en la búsqueda solidaria. Así se convierte en un nexo de integración de la persona con la sociedad y en un punto de unión entre lo público y lo privado.

Cuando esto sucede, el afecto que los une no disminuye, sino que se llena de nueva luz, como lo expresan los siguientes versos (del poeta uruguayo Mario Benedetti):

«Tus manos son mi caricia
mis acordes cotidianos
te quiero porque tus manos
trabajan por la justicia.
Si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos».

182. Ninguna familia puede ser fecunda si se concibe como demasiado diferente o «separada». Para evitar este riesgo, recordemos que la familia de Jesús, llena de gracia y de sabiduría, no era vista como una familia «rara», como un hogar extraño y alejado del pueblo. Por eso mismo a la gente le costaba reconocer la sabiduría de Jesús y decía: «¿De dónde saca todo eso? [...] ¿No es este el carpintero, el hijo de María?» (Mc 6,2-3). «¿No es el hijo del carpintero?» (Mc 6,2-3). «¿No es este el hijo del carpintero?» (Mt 13,55). Esto confirma que era una familia sencilla, cercana a todos, integrada con normalidad en el pueblo. Jesús tampoco creció en una relación cerrada y absorbente con María y con José, sino que se movía gustosamente en la familia ampliada, que incluía a

los parientes y amigos. Eso explica que, cuando volvían de Jerusalén, sus padres aceptaban que el niño de doce años se perdiera en la caravana un día entero, escuchando las narraciones y compartiendo las preocupaciones de todos: «Creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día» (Lc 2,44). Sin embargo a veces sucede que algunas familias cristianas, por el lenguaje que usan, por el modo de decir las cosas, por el estilo de su trato, por la repetición constante de dos o tres temas, son vistas como lejanas, como separadas de la sociedad [...]

183. Un matrimonio que experimenta la fuerza del amor, sabe que ese amor está llamado a sanar las heridas de los abandonados, a instaurar la cultura del encuentro, a luchar por la justicia. Dios ha confiado a la familia el proyecto de hacer «doméstico» el mundo, para que todos lleguen a sentir a cada ser humano como un hermano: «Una mirada atenta a la vida cotidiana de los hombres y mujeres de hoy muestra inmediatamente la necesidad que hay por todos lados de una robusta inyección de espíritu familiar. [...] En cambio, las familias abiertas y solidarias hacen espacio a los po-

bres, son capaces de tejer una amistad con quienes lo están pasando peor que ellas. Si realmente les importa el Evangelio, no pueden olvidar lo que dice Jesús: «Que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40). En definitiva, viven lo que se nos pide con tanta elocuencia en este texto: «Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos. Porque si luego ellos te invitan a ti, esa será tu recompensa. Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos, y serás dichoso» (Lc 14,12-14). ¡Serás dichoso! He aquí el secreto de una familia feliz.

184. Con el testimonio, y también con la palabra, las familias hablan de Jesús a los demás, transmiten la fe, despiertan el deseo de Dios, y muestran la belleza del Evangelio y del estilo de vida que nos propone. Así, los matrimonios cristianos pintan el gris del espacio público llenándolo del color de la fraternidad, de la sensibilidad social, de la defensa de los frágiles, de la fe luminosa, de la esperanza activa. Su fecundidad se amplía y se traduce en miles de maneras de hacer presente el amor de Dios en la sociedad.



El fin del hombre

Libre transcripción de un discurso de San Luis Scrosoppi

Cuando hace algo, se propone una finalidad al hacerla. El campesino, en su trabajo de campaña, quiere obtener la cosecha; el artista se propone la realización de sus obras y el provecho que de ello se deriva; el mercante en sus contratos busca la ganancia; el literato en sus estudios quiere enriquecerse en conocimientos. El hombre que actúa si proponerse un fin en sus trabajos, sería considerado justamente un tonto. También Dios, cuando hace algo se propone un fin.

Dios, dice el Apóstol Pablo (cfr Ef 1,9) todo lo que hace, lo hace según un fin digno de su divinidad, según el beneplácito de su voluntad.

Estábamos en la nada, y de la nada, Dios nos creó. La mano del Señor creó mi cuerpo y mi alma; nuestros cuerpos y nuestras almas, son obra de las manos omnipotentes de Dios.

¿Por lo tanto, por qué razón, nos has sacado de la nada y nos has puesto en este mundo?

¿Tal vez para acumular plata, y oro, para comprar casas o edificios o campos?

¡No! Las riquezas de este mundo no la pueden gozar todos los hombres, no son el fin del hombre ya que no apagan el corazón del hombre y son pasajeros.

¿Tal vez nos ha creado para ir detrás de la carne y los placeres? ¿Para vestir fastuosamente, para comer comidas delicadas, beber líquidos exquisitos?

No, el señor no tuvo este fin al crearnos, porque ni siquiera estos bienes lo pueden gozar todos los hombres y son bien pasajeros y no satisfacen nuestros corazones.

¿Tal vez nos ha creado para gozar de los honores que se rinden a los potentes, sabios, a aquellos que ocupan lugares ilustres? ¿Si fuera esto, qué fin tendría el pobre, el ignorante, el vil?

Nuestro fin, no es ni las riquezas, ni los placeres, no los honores de este mundo.

El Señor nos ha creado a imagen y semejanza suya. Nuestro intelecto, nuestra voluntad, nuestra memoria son imagen del intelecto, de la voluntad, de la memoria de Dios.

Por eso, llevamos esculpido el signo de la divinidad. ¿Y qué signo es este?

Es el signo que pertenecemos a Dios, que somos de Dios, y que Dios es nuestro Patrón, nuestro soberano. Eso significa la imagen de Dios que llevamos esculpida.

Miremos la fuerza de nuestro corazón. La parte superior de nuestro corazón, la parte que está hacia el cielo es grande, está abierta, al contrario de la parte que tiende a la tierra es pequeña y estrecha, como si Dios quisiera decirnos que nuestros afectos deben tender hacia el Cielo, o sea hacia Dios, y no hacia las cosas de esta tierra, en las cuales no debemos poner nuestro corazón. En una palabra significa que somos creados por Dios.

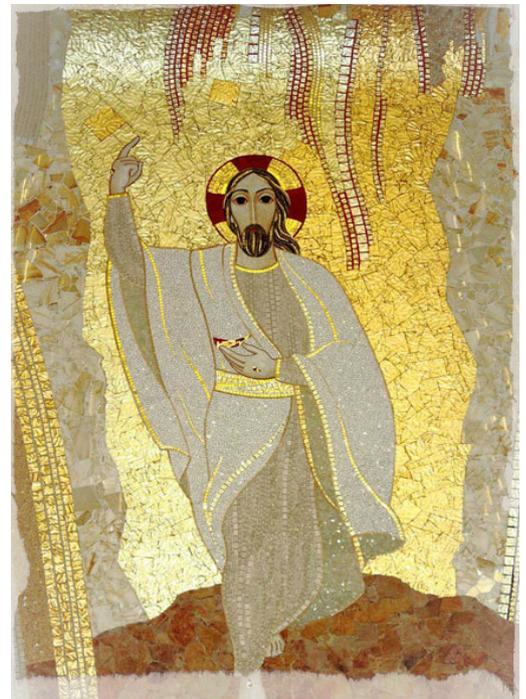
Nuestros cuerpos dirigidos hacia el cielo nos enseñan lo mismo: que nosotros no hemos nacido solo para gozar los bienes terrenos, sino que hemos nacido para el Cielo y para Dios. "Erguido hacia el cielo, el hombre demuestra que no ha nacido para la tierra". Así escribe san Gregorio.

Por lo tanto, nuestro fin es Dios. Si, nosotros fuimos creados para el Señor, y Dios mismo nos lo dice. "Yo soy Aquel que les dio la existencia, Yo soy el fin por la cual les fue dada la misma existencia".

¿Qué quiere decir hermanos, ser creados para el Señor?

Desde nuestros primeros años, nuestra Madre Iglesia nos lo ha enseñado: que debemos conocerlo, amarlo, y servirlo en este mundo, para luego poder gozarlo eternamente en el Paraíso.

He aquí el fin por el que Dios nos creó: para que lo reconozcamos como Creador y Señor de todo lo que existe. Nos ha creado para que lo amemos y lo sirvamos con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas y para premiarnos luego en la otra vida si lo reconoceremos y lo amaremos en tal modo.



El “después del capítulo”: del papel... a la vida!

La tarde del miércoles 26 de julio de 2017, se clausuraba oficialmente el XXVII Capítulo General. El himno de la Congregación: “*A forti Propositi*” ha hecho subir a lo alto el canto que un pasado y presente y nos ha proyectado en una huella abierta que acoge una abundante siembra generada por este acontecimiento. Siembra que requiere, además de la acogida entusiasta, un cuidado atento y constante para alcanzar la madurez: se trata de pasar del papel a la vida.

Dios asegura fecundidad y crecimiento a la semilla sobre la base de esta disponibilidad. Esto presupone que nuestra tierra esté disponible no solo para acoger la semilla sino también para dejarlo crecer y madurar, con el esfuerzo y la esperanza que este proceso requiere. Individualmente y como comunidad.

El Capítulo ha sido vivido con la participación de todas, a través de diversas modalidades, pero todas involucradas igualmente en su realización: ahora se realiza en la medida en la que cada Hermana de la Providencia se siente interpelada personalmente, como parte viva del Instituto, de sus opciones y del camino propuesto.

Capítulo: tiempo de pasaje del “testimonio” a nivel central.

El 21 de julio ha sido una jornada esperada con trepidación, preparada y vivida en la ora-

ción, en la responsabilidad y en el abandono sereno y confiado en Dios, que continúa guiando la historia de nuestra familia. Jornada cargada de emociones: saludo y agradecimiento a la Hna Ester y a su consejo al terminar su mandato; el desarrollo de las elecciones en un clima de “silencio sagrado”; el aplauso y la elección realizada, la aceptación conmovida de la Hna Sandra del mandato que se le confirió, la acogida como nueva Madre General, hecha con fe, con corazón abierto y mirada renovada, con afecto y reconocimiento por su “heme aquí” apenas pronunciado en respuesta a esta nueva llamada. Luego el momento de fiesta con la comunidad.

El día siguiente el consejo general se completa con las elecciones de las consejeras: Hna Lizy Muthirakala vicaria General, Hna Ana García de Oliveira, Hna Helene Ouedraogo, Hna Bianca María Nicoletto. Las nuevas consejeras fueron acogidas con augurios susurrados o expresados con emoción, en un clima de comunión, de gozo, de familia de reconocimiento al Señor.

Capítulo, tiempo de trabajo intenso y fecundo

El estudio, el diálogo, la reflexión y el compartir acerca de la realidad multiforme de nuestra Familia, ha hecho entrar en la sala capitular no solo “el hoy” de nuestras comunidades en mi-



sión, sino también su “futuro” delineado en el documento final.

- La armonía de la diversidad que viene de la interculturalidad vivida en torno a los valores evangélicos y carismáticos,

- La “llamada” de las comunidades a dar al mundo testimonio de comunión fraterna atractiva y luminosa que exprese un amor apasionado a Dios y a los hermanos.

- El ser pobres en medio de los pobres para testimoniar el gozo y la alegría de la salvación, viviendo la caridad en un estilo de vida sencillo, sobrio, laborioso y humilde,

son líneas directivas para continuar tejiendo la historia del carisma `scrosoppiano` con un respiro mundial, abierto a la innovación requerida por los tiempos.





Capítulo tiempo de fraternidad

Una comunidad la capitular que ha experimentado la armonía de la diversidad en el interactuar de culturas, de prospectivas e ideas diversas, en la asunción de responsabilidad respecto a toda la congregación, en el crear comunión por encima de las expectativas personales o de grupo. Fraternidad expresada en los días de compromiso y de trabajo en un clima en el que se respiraba serenidad, confianza mutua, deseo de unidad aún en el esfuerzo de la búsqueda y del caminar juntas. Fraternidad expresada en los tiempos de oración cotidiana, animada magníficamente por el “coro” de la Casa general y de las jornadas de oración y de reflexión guiadas por el p. Lello Lanzilli que nos ha hecho gustar a María en el misterio de la Anunciación, de la Visitación, del Magnificat y al pie de la Cruz. Fraternidad vivida con gozo y alegría durante las comidas y la recreación a la nohcecita; en la jornada de distensión ofrecida para sumergirnos en la belleza de la naturaleza y del arte y en los momentos de fiesta animados por las hermanas de la comunidad.

Capítulo en el cual entró también la voz de los amigos laicos que, en la colaboración de tantos años, se volvieron parte viva y fecunda de nuestra Familia. Presencia actualizada a través de sus testimonios escritos, los itinerarios realizados, las propuestas y las sugerencias dadas, acogidos como “expresión multiforme del Espíritu y de la

búsqueda del carisma”.

El amor por nuestro Padre Luis y la pasión por la misión, no obstante en modos diversos, están vivos en ellos y lo vuelven presencia contagiosa, sea por el anhelo misionero como por el testimonio de compromiso por los más pobres y saben “esparcir el perfume del carisma en el mundo donde están insertos”.

Capítulo que llama ahora a cada hermana de la Providencia a encarnar en esta historia nuestra, con frecuencia, contradictoria en sus múltiples desafíos, pero sedienta de infinito y de sentido, el carisma donado a P. Luis y a cada una de nosotras para ser vivido y puesto al servicio del bien de cada hermano y hermana en la Iglesia.

Por eso se le pide a cada una el compromiso de cultivar con fidelidad el camino vocacional, tendiendo con constancia a la santidad, acogiendo la llamada de Dios que se hace siempre nueva y se manifiesta en los signos de lo cotidiano.

De este modo el Capítulo queda

- como himno de agradecimiento al Señor por todos los dones regalados,
- como camino de obediencia de fe para los itinerarios que nos ha señalado,
- como signo de comunión y unidad que hará siempre más hermosa y santa nuestra Familia religiosa.



COMO ÁRBOLES...

**Es como un árbol
plantado a lo largo de los ríos
Que da fruto a su tiempo:
Sus hojas no se secan y
todo lo que hace, le sale bien.
(Salmo 1)**

Ésta es la primera imagen que me sale del corazón cuando pienso en las numerosas hermanas que, en diversas partes del mundo, en este año 2017 han celebrado el aniversario de su profesión religiosa. Si no las menciono por nombre, las recuerdo al menos por los años de profesión:

75º para dos hermanas
70º para ocho hermanas
60º para cinco hermanas
50º para dieciséis hermanas
40º para tres hermanas
25º para once hermanas

La imagen del salmo del árbol me sugiere algunas reflexiones que podrían también parecer sencillas y descontadas, pero que expresan al menos un poco la intensidad de tal acontecimiento.

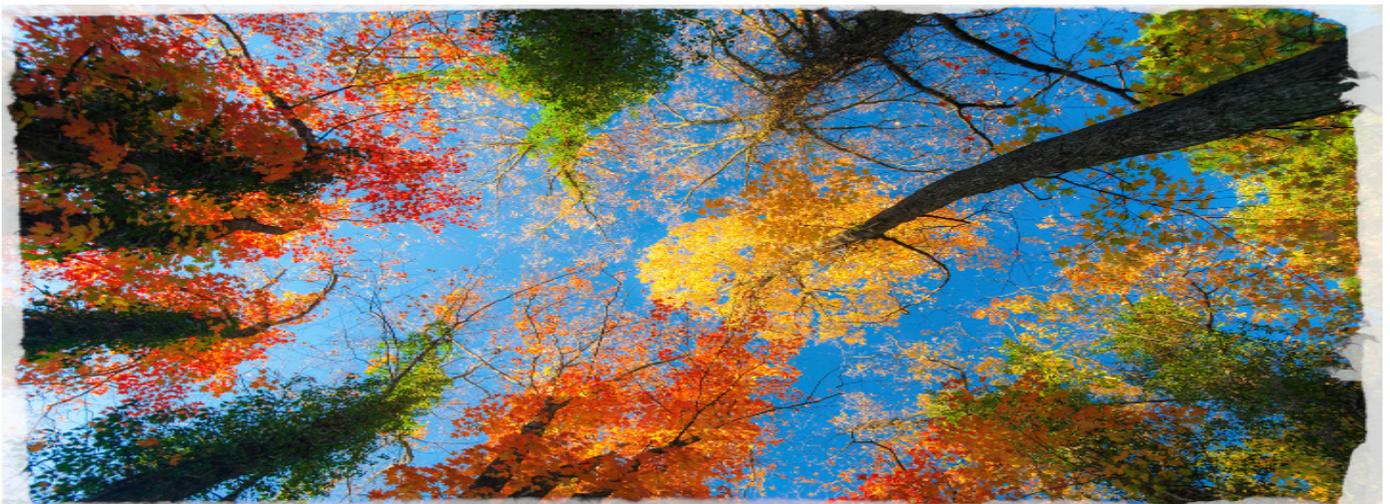
Un árbol plantado y crecido cerca del agua. ¿Cuál es sino dios, el agua que irriga, nutre y hace crecer, conserva la vida y hace fructificar? El agua de su benevolencia, de su misericordia y fidelidad. Ahondando en las raíces en esta agua que baña la tierra, agua que es el manantial de vida, se aprende a vivir siempre con más profundidad e interioridad, a saborear la paz y la serenidad también en los días difíciles, en las situaciones de dolor en los momentos de cansancio, porque están fundados en la certeza que jamás quedarán sin el don del agua viva.

..••*Un árbol que da fruto a su tiempo.* Sí, porque el sentido de todo es "permanecer" anclados en Dios, en su voluntad, en su amor. Y de ese modo ningún calor abrasador, por largo y fuerte que sea, logra marchitar y agotar nuestras energías interiores. Las hojas no se marchitan y los frutos existen en todo tiempo: en el entusiasmo de la juventud ofrecida, en el fervor de la formación, en el ardor de la entrega en edad madura, en el ardor apostólico y en el vigor de la misión, en la aceptación serena del envejecimiento, en la acogida del sufrimiento, en la pasión del corazón que no se cansa de sufrir, en el deseo hacia el abrazo final con el Esposo...

Un árbol que todo le sale bien. Más profundas son las raíces, más alto puede lanzarse el tallo hacia el cielo. Quien conoce la montaña, sabe que los árboles de tronco alto son flexibles para poder oscilar bajo la presión del viento sin romperse y tienen un follaje reducido para no tener que llevar tanto peso inútil y dañino. A un árbol así "todo le sale bien". Veo en esta metáfora la figura de la persona consagrada que vive las propias cualidades del amor y que le permiten no romperse cuando se enoja el mal tiempo: la escucha, la paciencia, el diálogo, la cercanía, el perdón. La figura de quien busca solo lo que es verdaderamente esencial, se alivia de fardos inútiles, vive en la sencillez del corazón y en la sobriedad de la vida, encuentra la riqueza en aquello que es y que se le regala continuamente por parte de la benevolencia divina.

Agradezco al Señor, por el testimonio de vida de estas hermanas que, después de largos años, levantando el canto por el amor fiel del Señor, nos dicen a todas nosotras, con el corazón en fiesta:

"¡Si, vale la pena! Buscándote Dios mío, yo busco la felicidad de la vida permaneciendo en Ti, yo la encuentro y la vivo"!



300 años de devoción a María Aparecida



Aquí les presentamos las palabras de uno de los cantos que nos acompañan en nuestras celebraciones, para compartir con ustedes, cuanto estamos viviendo y celebrando durante este año.

*“300 años
de devoción a María.
300 años
de oración con María.
300 años
de adoración a Jesús
en estas colinas de Aparecida”.*

Gratitud. Esta palabra expresa como nos sentimos frente a este hecho histórico y religioso que sucedió en nuestras tierras, cuando en las redes de tres pobres pescadores, en las aguas del río Paraíba do Sul, apareció la pequeña y humilde imagen de la Virgen.

¡Cuántas gracias hemos vivido desde el momento de la preparación hasta la gran fiesta del Jubileo celebrado justamente en el día dedicado a nuestra “Virgencita Negra”, el 12 de octubre de 2017! Nos sentimos privilegiadas como comunidad,



porque estamos en un territorio que nos provoca e invita a una experiencia de fe.

Cada día somos testigo que la gente tiene sed de Dios y recurre a la Madre de Jesús como Mediadora. Durante la preparación del Jubileo, hemos tenido la gracia de ser también nosotros un “santuario de acogida” para los misioneros que tenían la tarea de organizar la fiesta para los peregrinos que venían a rendir homenaje a la Virgen Aparecida.

Durante todo el mes de octubre con gran frecuencia, se veía el tráfico intenso a lo largo de la ruta principal que conduce a la ciudad de Aparecida: se veían peregrinos que caminaban a lo largo de las márgenes de las

calles...

Numerosos peregrinos a pie, a caballo, en bicicleta...

En los rostros de muchos se veían expresiones de cansancio a causa de varios días de viaje. Sin embargo, todos tenían algo en común: el sentimiento de gozo y gratitud.

Esto les daba a ellos la fuerza de continuar el camino hacia el Gran Santuario Nacional dedicado a María.

Junto a todas las personas que han participado a la novena, al triduo y a la solemne celebración, estábamos también nosotras. La lluvia, la noche, el sol quemante... nada era obstáculo para el verdadero devoto de Nuestra Señora.

Ahora, este período solemne se terminó, inaugurando una nueva etapa de la historia...

Concluamos lo que hemos compartido con esta invitación: “Vayamos a la casa de la Mãe Aparecida, allí encontraremos muchos rostros sufrientes, anónimos... que se sienten acogidos por el calor y la ternura de un Dios que escucha la súplica de su Madre, la Virgen Inmaculada”.

¡Virgen Aparecida, Reina y Patrona del Brasil, ruega por nosotros!



Hace poco hemos recordado (24 de octubre de 1917) el centenario de la Batalla de Caporetto (hoy Kobarid en Eslovenia), que vio el ejército italiano vencido por el austro-germánico y la consiguiente ocupación del territorio friulano por parte del ejército invasor.



8 La primera guerra mundial fue llamada "Guerra Grande" no solo por el número de las Naciones involucradas en el conflicto, sino sobre todo por el número de muertos que ha producido. También en Orzano, no obstante era un pequeño pueblo, tuvo su parte en el Conflicto sea por el elevado número de jóvenes muertos al frente, sea porque alojó un hospital militar activo desde 1915 al 1919.

En julio de 1915, el ejército tomó nuestra casa y la transformó en Hospital militar de campo N° 229 de la Sanidad Militar con 220 camas. Las hermanas y las niñas que habitaban en él tuvieron que irse; permanecieron algunas hermanas, sea para ayudar como enfermeras al personal militar que había tomado en gestión la casa, como también para cuidar la tumba del P. Luis que se encontraba todavía sepultado allí. Y las hermanas dieron el máximo aporte posible en esta actividad asistencial.

Nuestro Hospital, puesto en segunda línea respecto al frente, tenía la tarea de acoger y asistir a los heridos y enfermos luego de grandes batallas combatidas en el Alto Isonzo. El Hospital tenía también la tarea de seleccionar a los enfermos; quien se curaba, podía entrar en las salas según la proveniencia, quien tenía necesidad de cuidados o de convalecencia era enviado a los hospitales puestos en las regiones de Italia, y los muertos al cementerio del pueblo.

No sabemos cuántos heridos y militares

LA CASA DURANTE LA

enfermos han pasado por nuestro hospital en los años de guerra, conocemos solo el número de los muertos que fueron sepultados en nuestro cementerio y cuyos nombres fueron anotados en el registro parroquial de

los difuntos.

El 24 de octubre de 1917, comenzó la 2da batalla del Isonzo, que se transformó en la pérdida de Caporetto: de este modo los austro-germánicos llegaron en pocos días hacia el río Piave, donde su batallón fue detenido. En aquellos días dramáticos en nuestro hospital se dio un hecho que dejamos que la crónica del tiempo lo relate:

"Sucedió el desastre de Caporetto, y los enfermos por la inminente invasión, fueron llevados a otro lugar: las Hermanas también se preparaban para partir rápidamente. Había una sola hermana que no quería partir, era Madre Pellegrina, quien había conocido muy bien al P. Luis y había sido recibida por él en el Convento.

Esta hermana, más bien tímida, estaba en la cocina, y decía que no partiría jamás de aquella casa, donde por tantos años, había sido como guardiana del sepulcro del Padre. Yo no me voy, decía para sí. Si los demás se van, yo me quedo, tal vez sola.

Pero poco después, un sargento italiano, se presenta en la puerta de la cocina y le dice a la hermana: "Rápido, apúrese. Váyase de acá". Madre Pellegrina, responde: "¿Irme de acá? ¿Esta casa es nuestra: por lo tanto, soy dueña de estar aquí adentro y no me voy".

DE ORZANO

PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Durante la mañana aquel sargento vino tres veces para obligarla a partir. El mismo Capellán del Hospital intentó convencerla por su bien, que se fuera, pero Madre Pellegrina se sentía así fuerte y decidida a permanecer, que no habría cedido a ningún precio. Su pensamiento era siempre la tumba del Fundador, y por él se sentía empujada a no salir. Se dirigió a las Hermanas y les manifestó su resolución. Les preguntó si alguna se quedaba para hacerle compañía; de hecho, una de ellas, la Hna Buenaventura, decidió quedarse en la casa.

¡Cuán providencial fue la decisión de esta hermana!, se supo a la tarde, de la boca del mismo sargento, el cual dijo que él había venido para prender fuego la casa, a fin de que los austríacos, en vez de un hospital, encontrasen ruinas ardiendo. Diciendo esto, mostró como tenía consigo todo lo necesario, pero se contuvo de hacerlo por respeto a las dos hermanas que no quisieron abandonarlo. Entregó luego a las mismas hermanas las balas de resina y los recipientes con kerosene lo que debería haber servido para empezar el incendio, y se fue.

Es verdad, sin una intervención celeste, manifestada en el coraje y en la decisión extraordinaria de la religiosa, no se habría tenido de la casita de Orzano, más que un montón de escombros y de ruinas, tristes restos de una época entre las más dolorosas para el corazón italiano.”

Después del 4 de noviembre de 1918, terminada la guerra, el ejército italiano, volvió a ocupar la Casa, volviendo a adaptar el Hospital, que durante la invasión había servido como ambulatorio y depósito para los austríacos.

La nueva ocupación, tomó el nombre de Hospitalito Militar N° 310 y allí fueron alojados soldados afectados por enfermedades causadas por la guerra. La ocupación duró por todo el 1919.

(Reducción del Boletín parroquial de Orzano)

Nos preguntamos:

¿A cien años de distancia, qué sentido tiene recordar estos acontecimientos lejanos en el tiempo, así como son lejanos todos aquellos que estudiamos en los libros? Antes que nada porque hacen parte de la historia de nuestra tierra, de la vida de nuestros padres que han vivido en las casas y en los pueblos en los cuales nosotros vivimos hoy.

Otro motivo parte de lo que vemos hoy y que nos conduce a algo sucedido diez, cien, miles de años atrás. Desde el momento que cualquier acontecimiento actual tiene sus raíces en los errores y en los valores de quien nos ha precedido, estudiar la historia quiere decir comprender mejor el porqué de tantas situaciones buenas o malas en las que vivimos hoy. Por eso, los antiguos decían que la "historia es maestra de vida".

Pero sobre todo recordar nos ayuda a tener viva la confianza en la paterna Providencia de Dios que vela siempre sobre sus hijos, les da el coraje necesario y no permite que el mal venza sobre ellos.



TUMBA de P. LUIS - ORZANO

Encontramos este texto transcrito en la tumba de cobre frente a la tumba vacía del P. Luis en Orzano

Aquí estamos... después de 25 años!

El domingo 23 de abril de 2017, con gran alegría, todas las hermanas de la Delegación "Sagrada Familia", elevaron al Señor su canto de agradecimiento y reconocimiento por los 25 años de presencia y servicio en la Diócesis de Iasi y en la República Moldava.

La Santa Misa de agradecimiento ha sido presidida por el obispo auxiliar Mons. Aurel Perca y por varios sacerdotes diocesanos y religiosos.

¿Qué ofrenda puede ser más agradable a Dios sino el sacrificio de su Hijo Jesús? Es el que ha iluminado y nos ha conducido a nosotras Hermanas de la Providencia, hace 25 años a esta tierra.

Hemos tenido la alegría de tener entre nosotras algunas de las primeras hermanas que han puesto los fundamentos del carisma en nuestra Delegación: la Hna Michelina Bettega, la Hna Rosetta Benedetti y la Hna Adalberto Osquino.

El sentimiento que ha invadido nuestro corazón, celebrando este jubileo ha sido ante todo el del reconocimiento.

Reconocimiento hacia Dios, que



a través de nuestra pobreza, ha hecho cosas grandes en nuestra Delegación Sagrada Familia, desde el inicio hasta hoy.

Reconocimiento hacia el Obispo Petru Gherghel que nos ha acogido en su diócesis.

En particular un profundo reconocimiento va para don Eduard Ferent, que ha conocido nuestra Familia Religiosa durante sus estudios en Roma en el lejano 1975. Enamorado del carisma del P. Luis, condujo entre nosotras las primeras jóvenes rumanas y ha acompañado y sostenido a las primeras hermanas en su primera inculturación en tierra rumana.

A estas personas, instrumentos concretos de la Providencia, como a todas las hermanas misioneras que, en varios períodos han vivido en Rumania, expresamos nuestra gratitud y reconocimiento.

Queremos recordar los momentos significativos de nuestra misión en Rumania.

En 1992 llegamos a Adjudeni, un pueblo

católico de 7000 habitantes, dos hermanas de la Providencia: Hna Michelina y Hna Rosetta. Una tierra poco conocida, con una historia reciente de dictadura y sufrimiento, pero con tanta necesidad de evangelización y de educación y estas necesidades han vencido todo temor. Con gran emoción y amor estas primeras hermanas, cuentan la fe fuerte que han encontrado, una fe alimentada del martirio de tantos cristianos; cuentan la alegría de encontrar tantos niños y jóvenes que venían como un río a la Iglesia; cuentan la sólida esperanza en Dios, único que puede hacer posible lo que para el hombre es imposible!

Un hermoso testimonio por parte de un sacerdote diocesano, don Iosif Antoci, actualmente activo pastoralmente en Austria, puede iluminar aquellos inicios. Él sostiene que, cuando era joven sacerdote, capellán de nuestra parroquia en Adjudeni, aprendió de nuestras hermanas qué quiere decir, verdadero espíritu misionero. Su total dedicación, la disponibilidad a toda hora y todos los días de la semana, el amor verdadero y sincero hacia todos, el esfuerzo de buscar las

10



mejores respuestas a las necesidades concretas, el trabajo pastoral y educativo desarrollado con competencia y previsión: todos estos ejemplos han sido para él un estímulo positivo para su vocación.

En Adjudeni, las hermanas han abierto una escuela materna, en la que han pasado ya algunas generaciones de niños. Entre ellos, hay también hoy numerosos sacerdotes y personas consagradas. La asistencia a los enfermos, a los ancianos, el acompañamiento a las familias, ha permitido a las hermanas conocer el pueblo más de cerca y buscar juntos las respuestas a las necesidades urgentes. Un centro diurno para los niños más pobres del pueblo ha sido abierto un poco más tarde y su actividad ha sido sostenida por tantos bienhechores y colaboradores laicos italianos y del lugar.

Desde el 2014 las hermanas no pueden estar más presentes en Adjudeni, pero se mantiene una estrecha colaboración con el grupo de laicos que ha tratado de llevar adelante los proyectos y todavía hoy continúan la actividad en el centro diurno y la ayuda a los pobres. Nuestra partida no ha roto la colaboración con estos laicos, los cuales basados



en su solicitud, siguen siendo acompañados y sostenidos para vivir los valores humanos y cristianos.

En 1996, en Iasi, ha sido abierta la segunda comunidad, que luego en 1998, acoge la casa de formación y una escuela materna a tiempo completo. Más tarde, toma vida también un centro diurno para niños de las familias pobres de un pueblo cercano, Visani.

La escuela materna hoy acoge a 103 niños divididos en cuatro sesiones. La educación humana y cristiana que ellos reciben en nuestro ambiente, ha hecho que la escuela se vuelva una opción prioritaria por parte de muchos padres. ¡El Padre Luis nos inspira siempre y nos impulsa a tratar de poner en práctica las líneas pedagógicas más adecuadas para el mundo de hoy, que se mueve a alta velocidad!

La actividad pastoral con los niños y los jóvenes ha estado viva desde el inicio en esta comunidad: la catequesis, los campamentos, los cursos de formación para los animadores, la pastoral vocacional, la acogida de diversos grupos de jóvenes y

familias para la oración y la formación humana y espiritual. En esta comunidad está presente también la casa de formación en la cual han sido formadas para la vida consagrada parte de las hermanas rumanas. Después de la caída del régimen comunista donde hemos tenido parte de un florecimiento de jóvenes que abrazaban la



vida consagrada, hoy, también nosotras nos encontramos con la disminución de vocaciones. Confiamos al Señor las jóvenes que sienten su llamado y se comprometen con la vida de dar a conocer la belleza de la sequela Christi.

En el 2000, nuestra Delegación participa de la apertura misionera hacia la Republica Moldava, en la ciudad de Chisinău. El joven obispo. Mons Anton Cosa, que conocía bien a nuestras hermanas, nos ha confiado la coordinación de un gran y complejo





Centro Socio-Pastoral llamado "Casa de la Providencia". Aquí cada día, más de 120 ancianos pobres reciben un plato caliente, y para quien desea puede participar a las iniciativas desarrolladas para ellos en el centro diurno. En la misma casa funciona también un centro diurno para niños y jóvenes, y durante el verano varios campamentos para niños, monaguillos y jóvenes, llenan la casa de gozo y alegría.

Desde 2010 ha sido abierto el Centro europeo de educación para la infancia denominado:

"San Juan Pablo II"; a nosotros se nos confió la dirección didáctica de la Escuela Materna.

12

La atención hacia la educación ha sido una constante en nuestra delegación y por lo tanto buscamos continuar esta misión, teniendo siempre la mirada dirigida a nuestro querido Padre Luis y a nuestras hermanas que nos han dejado en herencia su experiencia de vida.

Podemos considerar la tierra moldava como una tierra de misión: el trabajo frecuentemente es cansador, con pequeños pasos, pero nos sostiene la esperanza y la fe que aquí están las "Indias" donde nuestro querido Padre Luis nos quiere y donde el hecho de sembrar es siempre un acto de confianza.

Desde el 2003 toma vida otra comunidad en *Cireșoaia*, un pequeño pueblito de montaña, con el bosque cerca y un arroyuelo que con su música nos despierta cada mañana, ¡aquí las hermanas viven la aventura de la caridad!

La inserción en la comunidad parroquial es fuerte: la actividad pastoral, la catequesis, la formación de los jóvenes en los diversos grupos, los campamentos de verano para más de 200 niños y jóvenes, la asistencia, cuidado y atención a los ancianos y enfermos a domicilio, constituyen para las hermanas el pan cotidiano! ¡El testimonio de una vida de oración unida a la caridad hace que la presencia de las hermanas entre los hermanos necesitados de *Cireșoaia* sea un agradecimiento al Señor!

Todo este compromiso de caridad, no sería posi-

ble sin la ayuda de Dios, a quien alzamos nuestro himno de agradecimiento cada día en el Sacrificio Eucarístico donde recibimos la fuerza para amarlo y testimoniarlo en el desempeño de nuestra misión cotidiana.

Otro factor importante para el desempeño de nuestra misión es la presencia y la ayuda de tantos bienhechores que, de diversos modos, pero con admirable generosidad sostienen nuestras obras y nos animan a seguir adelante: con corazón grande que nos ayudan también hoy y juntos podemos alabar a Dios y realizar la misión de caridad que nos ha confiado el Señor. A ellos nuestro agradecimiento con el compromiso de llevarlos delante del altar en el ofrecimiento cotidiano.

Esta es una sencilla síntesis de las etapas y de las actividades que nosotras, Hermanas de la Providencia, de la entrega generosa de tantas hermanas que se comprometieron y continúan comprometiéndose para encarnar el carisma de nuestro Padre Luis en tierra rumana y moldava.

La celebración del jubileo de los 25 años ha dado un nuevo empuje de llevar la Buena Noticia. Estamos llamadas a compartir con nuestra gente la vida, los dolores y las esperanzas, los deseos y los esfuerzos para ser un signo de amor y de providencia.

El testamento del Padre Luis, Salvar las almas y salvarlas con la caridad, nos incita a vivir la caridad con gozo y total entrega con la esperanza de poder llegar a celebrar muchos años de misión y dedicación en esta tierra tan querida.



La unión hace la vida!

El día 3 de octubre de 2017, en la ciudad de Tieté, en Brasil, hubo una inauguración del programa “La unión hace la vida”, promovido por el Banco SICREDI, una institución financiera cooperativa, que tiene firmado un contrato de apoyo, con nuestra obra socio-educativa del “Proyecto educativo Rosa Mística” (Educandario), nuestra primera fundación en tierra brasilera en 1935. Hemos tenido la presencia de emprendedores, asociados, miembros de la comunidad civil, laicos de la Familia de la Providencia, voluntarios y otros huéspedes, en total eran 300 participantes. Había también algunos padres con sus hijos que participan en nuestro proyecto. Han hecho una presentación con la canción “Planeta azul”; todos estaban encantados con la belleza de la presentación, y ellos felices de haber sido los “protagonistas de la noche”. También nuestras adolescentes han alegrado la tarde vistiéndose como “pequeñas abejas” y en el momento de la acogida, entregaban mensajes de agradecimiento a todos aquellos que llegaban a la fiesta.

Hemos proyectado un video con el relato de la historia de los orígenes de las Hermanas de la Providencia, como nació la misión del “Educandario Rosa Mística” y como funciona actualmente, así los presentes pudieron comprender mejor “quienes somos”.

La consultora de los programas sociales del Banco SICREDI, la Sra Cassia, ha explicado cómo funciona el Programa, cuya metodología de enseñanza-aprendizaje ayuda a estimular a los ciudadanos para vivir la cooperación a través de los valores y del emprendimiento de la solidaridad. Por este motivo, se asocian a escuelas e instituciones que adhieran a esta metodología de trabajo cooperativo.

La presidenta del Banco SICREDI, Sra Maura Carrara, subrayó la importancia de nuestro trabajo, como Hermanas de la Providencia en Tieté, poniendo en evidencia que algunos de los valores que nosotras promovemos, coinciden con los que ellos también creen. Por eso, se firmó un contrato, a través del cual se comprometen en un soporte metodológico y pedagógico a fin de que, uniendo las fuerzas, podamos

continuar desarrollando un servicio de calidad hacia los niños y adolescentes, que



junto a sus familias, se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

Otro momento significativo de la tarde, ha sido el testimonio de una pareja, los Sres Iara y Eduardo, que se han distinguido por un programa titulado “Cazadores de buenos ejemplos”.

Ellos viajan por todo el País con el fin de conocer y hacer público los proyectos sociales que “hacen la diferencia” en el contexto en el cual se encuentran; además tratan de reunir a la comunidad civil y motivarla para sostener tales proyectos. Por esto también a los presentes en el evento, les han lanzado la invitación a contribuir para la misión del “Proyecto Educativo” (Educandario) volviéndose de ese modo bienhechores de nuestro proyecto.

Muchas personas se sensibilizaron y propusieron hacer donaciones ya en aquella misma tarde, llenando formularios para volverse colaboradores activos de nuestra misión.

El encuentro se concluyó con la firma de un acuerdo entre

13



la Presidente del Banco SICREDI y la directora del “Proyecto” (Educandario), la Hna Silvana Alves, junto a las demás hermanas del consejo. Después de la firma del patrocinio, se sirvió a todos los invitados una deliciosa cena, saboreada en un clima de fraternidad y de compartir.

Nuestra misión es posible porque hay tantas “manos solidarias” que creen y sostienen nuestro trabajo y juntos ayudamos a construir un mundo más justo y fraterno.

El Señor, nos ayude a unir siempre más las fuerzas y a formar de ese modo una gran red de solidaridad, para combatir junto a los mismos excluidos, toda forma de marginación y superar los males que excluyen a millones de seres humanos de la garantía de sus derechos.

Nos pueden seguir también en Facebook donde periódicamente compartimos a través de fotos la vida de nuestra “Casa”: <https://www.facebook.com/educandariotietete/>

La comunidad Rosa Mística de Tieté- Brasil



Los ángeles de la Providencia

No obstante un embarazo caracterizado por tantos sentimientos contrastantes, que no tiene permiso de vivirlo con serenidad, y con un hombre que no ha sabido participar en este acontecimiento y no ha sentido la responsabilidad del amor y de la familia que estaba por nacer, en una cálida mañana de julio, la vida irrumpe en la luz y nace una espléndida niña, que viene a alegrar la existencia de una chica que había recibido poco o nada de la vida.

Una chica con una infancia sufrida por mil vicisitudes, que soñaba con formar una familia, pero que había creído en la persona equivocada.

Después de algún día feliz de clínica se ponía el problema del "después", un "después" muy comprometido para quien como ella, no tenía más una casa.

Los servicios sociales, confirmaron varias veces, que no podían comprometerse para alojar en Hogar, porque no había fondos.

El pensamiento ahora corrió inmediatamente a la

Hna Amalia que conocía desde hacía tiempo los problemas de la familia de origen de la joven madre. Ni una vacilación, ni una perplejidad, sino solo una esperanza: "Dame algún día, el tiempo de hablar con la Hna Fiorella"(una hermana suya de Udine).

En poquísimo tiempo se abrió totalmente una puerta que jamás nos habríamos esperado. Una organización perfecta: de una lejana ciudad del sur, a las primeras luces del alba, una chofer de confianza, carga en su auto a la mamá y a la hijita con el cochecito, todo lo necesario para la

bebé y los accesorios de primera necesidad y la acompañan a Villa Santina, donde en una pequeña casita de montaña la espera una acogida de fábula.

Adornos, globos, golosinas, una verdadera y propia fiesta de alegría, anunciaba lo que luego vendría.

La vida en Villa Santina sucedía gozosa y serena, acompañada por la mirada atenta y premurosa de la Hna Rosetta y su equipo, que le han enseñado a ser madre, del mismo modo a su compañera de viaje que encontró allí, que vivía su misma situación.

paseos, curso de natación a la mamá y al bebé en la piscina. Han sabido enseñar el sentido del deber, de la responsabilidad y de la acogida hacia sus criaturas.

No hay palabras para expresar las sensaciones y matices que se percibían en el clima de la casa de Villa Santina. Todo esto no era solo fruto de la vida cotidiana, sino parte de un proyecto preciso que en el arco de dos años las habría vuelto autónomas.

De hecho, llegó el primer trabajo con cambio a un Hogar más céntrico que les permitiese desempeñar la actividad. Más tarde, otro trabajo más seguro y mejor

remunerado, junto al auto para poder trasladarse mejor y la casa completamente arreglada y amoblada.

Se podría, escribir mucho más todavía, por todo lo que recibe esta mamá de los "Ángeles de la Providencia": presencia, amistad, disponibilidad, socorro en los momentos de necesidad y más aún en el conocimiento de tantas familias

amigas que con dedicación acompañan además la formación de la pequeña y maravillosa niña que en este clima crece serenamente y con la confianza que ciertamente se le abrirá un futuro maravilloso.

Y nosotros padres "sustitutos", que hemos acompañado por un tiempo su vida, con preocupaciones y aprehensiones, no podremos estar más agradecidos al Señor, por haber puesto en nuestro camino personas que hacen de la acogida una opción de vida.



Poco a poco crecieron las madres y también los niños, siempre con el alivio y el confort de "Los Ángeles de la Providencia" que con la delicadeza y la dulzura que las distingue, han sabido gozar con ellos por la primera palabrita, por la primera comida, el primer diente, el primer paso; y al mismo tiempo han animado y sostenido en el llanto insistente, en la primera fiebre, en los extenuantes cólicos nocturnos.

Siempre presentes y atentas a todo lo que necesitaban y no solo... como madres premurosas han debido proveer también vacaciones,

MARIFLORA

Había una vez...

Es el comienzo de cualquier fábula, pero esta vez es la nuestra, que se volvió realidad a través de un camino de búsqueda y de Providencia y tiene un nombre: MARÍA LUCE.

Si, después de una espera de nueve años llegó ella a dar luz a nuestra vida. Más actual que nunca la exhortación del Papa Francisco en Amoris Laetitia: "La familia... no permanece esperando, sale de sí en la búsqueda solidaria...". La opción de seguir el itinerario de adopción primero nacional y luego internacional se inicia inmediatamente después de dos años de matrimonio, un periodo largo que duró 9 años... años de espera, de formación, de esperanzas, de diálogos con los equipos de adopción, vividos a veces con rabia por las acompañamientos mal propuestos, pero jamás con frustración porque para nosotros, han sido motivo de crecimiento ayudaron a aprender a congeniar.

Terminadas las renovaciones, hemos dicho ya es suficiente y por lo tanto uno podría terminar la fábula de este modo: "¡Y no vivieron felices y contentos...!" Sin embargo, no, justamente este final tuvo un inicio maravilloso e inesperado.

Había una vez (y habrá siempre) la Providencia...

Un día frío de enero llamó y nos comunicó que había nacido una hermosísima niña y que en el momento estaba convaleciente en un Hogar de niños... buscamos una familia para ella y nos dice... tiene el síndrome de down...

Nuestra respuesta fue inmediata, tirada allí casi por broma: Estamos nosotros Amá... (Hna Amalia nuestra intermediaria con la Providencia...) ¿para qué buscar en otro lugar?

"EL AMOR QUE SE HACE FECUNDO"... María Luce, nos hemos enamorado de ella aún antes de conocer-



la, solo por cómo ha sido presentada a través de una llamada de teléfono y entonces nos hemos dicho: "¡He aquí el motivo por el que hemos esperado todos estos años, debía ser ella nuestra hija, y nosotros sus padres!"

Conocida el día de su bautismo a los seis meses, con unas ganas locas de tenerla inmediatamente estrechada en nuestros brazos, así tan delicada y frágil, pero al mismo tiempo con una energía impresionante, capaz de dar luz a todos aquellos que se encontraban con su mirada maravillosa.

Esta es María Luce también hoy, tiene cinco años: una niña fuerte, de una simpatía atrapante, siempre en busca de miradas, en busca de relaciones y capaz de comunicar más allá de las palabras y nosotros hemos tenido la suerte de ser sus padres... ¡Cuánta gracia recibida!

Dirigimos a Él nuestro Gracias, a Jesús que con su gran creatividad ha trazado antes mi camino haciéndome vivir junto a las Hermanas de la Providencia y luego ha continuado a través de su obra, hasta volvernos papá y mamá de esta espléndida niña.

El amor a través de ellos se ha vuelto fecundo...

Un abrazo nuestro
María Luce, mamá Paola y papá Sergio

VÍNCULOS de amistad

En el 2016, la Provincia de Italia, durante la preparación para el Capítulo Provincial, ha realizado para las hermanas una peregrinación a algunos lugares de Istria, donde tantas Madres nuestras han vivido y encarnado de manera heroica el carisma del P. Luis.

La visita a Pirano, la escuela materna y la escuela de trabajo, Hospital y Hogar de Ancianos.

En Umago; escuela materna.

En Parenzo y en Rovigno: escuela materna y Hogar de Ancianos

Última etapa en Pola: Hospital

Por todas partes la acogida recibida ha ido más allá de las expectativas. Lo que más nos ha impactado ha sido la memoria todavía viva de nuestras hermanas, la nostalgia de su presencia, el recuerdo de su actividad y de su estilo de caridad.

La casa está en ampliación para la acogida de otros 40 huéspedes, de los cuales una parte afectados de Alzheimer y demencia.

La amistad, enseguida se instauró con todo el personal y los huéspedes de esta Casa de Reposo, e hizo surgir casi espontáneo, por parte de la Superiora Provincial, la Hna Virgilia, la invitación de restituir la visita a las responsables.

Y así el 23 de octubre pasado un grupo de ocho personas (La directora de la Casa, la secretaria, la responsable del personal, una enfermera profesional, un contador, una voluntaria y un huésped, (además del chofer), llegaron a *Belvedere* para recambiar la visita. Aquí han podido visitar, además de la comunidad, la Escuela Materna; el Asilo Nido y los ambientes usados por la Asociación "San Francisco" que se ocupa del Centro Diurno para discapacitados. En la tarde la visita a San Antonio de Padua, a

San Leopoldo Mandic, nativo de Montenegro que los ha llenado de gozo.

El compartir la comida con la comunidad les abrió una nueva visión de nuestro mundo. El momento recreativo de la tardecita, en el que la huésped María de 80 años, que hablaba el dialecto véneto perfectamente, se exhibió cantando con su voz potente, "Amici miei" en croata y en italiano, "La me morosa vecia", "Madonina del mare", naturalmente seguida por todas las hermanas de la comunidad, y se ha creado un clima de familiaridad,

verdaderamente hermoso.

El 24 de octubre en *Udine*, el grupo ha sido acogido en la Casa Madre por nuestras hermanas. La presentación y la visita a la casa donde el P. Luis ha iniciado su actividad ha sido seguida con mucho interés y la oración delante de la urna ha sido muy fervorosa. El almuerzo compartido con la comunidad donde los huéspedes si dividieron en tres



Una relación más estrecha se ha establecido con el Hogar de Ancianos "Domenico Pergolis". Es una casa con tradición centenaria, de hecho ha sido fundada en 1890 y hoy ofrece alojamiento a 120 huéspedes, discapacitados y ancianos.

El clima que se respira es de serenidad, de cordialidad, de atención al huésped. Hay una Capilla y afuera una Gruta de la Virgen de Lourdes.



mesas, les ha permitido hablar personalmente con las hermanas.

En Orzano, el grupo encontró a las junioras allí presentes para la preparación para los votos perpetuos: ¡el rostro joven de la Familia Religiosa con su multiculturalidad era evidente y ha despertado sorpresa y maravilla en los huéspedes! La casa, y su misión ha sido presentada con entusiasmo por la Hna Irmarosa.

Última etapa: Cormons. La presentación y la visita a la casa de Reposo, ha visto al grupo particularmente interesado por la afinidad con la misión de ellos. Se han impresionado por la serenidad de las hermanas y del personal, por la limpieza, por la sencillez de la casa. Al fin, la visita al Santuario de Rosa Mística con una oración particular y el interés por la historia bicentenaria de gracia y de fe.

Quisieron llevar estampitas y medallitas de la Virgen, también para los huéspedes.

Nos dejaron con la promesa que se harán presente para la inauguración del nuevo pabellón previsto, se espera, para el próximo año.

Breve relación del grupo

El 23 de octubre de 2017, por la invitación de las hermanas de la Providencia, los representantes y una huésped de la casa para ancianos: “Domenico Pergolis” de Rovigno (Istria) hicieron una visita a la casa Provincial en Tezze en el Brenta, sede de la Provincia de Italia, luego, al día siguiente, el 24 de octubre, visitaron la casa Madre de Údine y al final fueron a Cormons, la casa de Reposo “Rosa Mística”.

En todas las casas que hemos visitado hemos encontrado mucha calidez por parte de las hermanas y de los personas que allí trabajan.

Para todos nosotros ha sido una hermosa experiencia vivida con las hermanas, una experiencia breve, pero intensa y llena de calor humano.

Hemos recibido de las hermanas mucho espíritu positivo, serenidad, sensibilidad por el prójimo.

Deseamos poder volcar en nuestra casa, para ancianos, todo cuanto hemos recibido con tanta abundancia.



Un mes en Chivimarca



Soy Nicolas Ottonello tengo 22 años, pertenezco a la comunidad Rosa Mística de Montevideo, en Uruguay. Desde pequeño, frecuento esta comunidad, soy ex alumno del Colegio, es más, mi casa queda enfrente a la casa de las Hermanas, donde funciona el Oratorio Arcoiris, donde soy Animador de niños junto a un grupo de jóvenes de la comunidad que cada sábado dedican un poco de su tiempo para estar con los pequeños y darles un poco de alegría jugando con ellos y hablándoles de Jesús.

18

En este año a través del diálogo con las hermanas, he comprendido que el Señor, quería algo más de mí, algo diferente, por eso propuse realizar un breve periodo de voluntariado en Bolivia. Y justamente esto es lo que pude hacer durante el mes de setiembre en Chivimarca.

Mi experiencia allí fue única y muy alentadora. Debo decir que un mes, es realmente poco para absorber todos los valores de los niños que concurren al internado y de las Hermanas que lo llevan adelante con el espíritu de San Luis Scrossopi bien presente.

Chivimarca me enseñó a valorar todo lo que tengo a mi alcance y las facilidades que nos presenta el hecho de vivir en la ciudad, mientras que los chicos del internado hacen grandes esfuerzos por estudiar como pasar la semana entera sin su familia.

Algo que me enamoró, es que se puede escuchar el silencio y se aprecia perfectamente la creación de Dios.

Me sentí muy bien acogido por todas las personas de la comunidad, principalmente todos los integrantes del internado, y por aquellas comunidades que alegremente con las hermanas nos tocó visitar para transmitir el espíritu de San Luis, en preparación a su fiesta.

Estoy más que agradecido con todas las hermanas que hicieron esto posible, tanto las de Montevideo, con las que comparto parte de mi vida, como las de Cochabamba que me acogieron fraternalmente y las de Chivimarca, con quienes compartí la vida cotidiana en ese mes, en esta experiencia tan gratificante.

Indudablemente, me quedé con sabor a poco por haber pasado tan solo un mes, me gustaría si Dios quiere, volver a Chivi durante un periodo mayor.

Agradezco a la Providencia de Dios, por haberme dado esta posibilidad de hacer esta experiencia y por haberme protegido siempre, agradezco de corazón a todas las Hermanas por la acogida y el cariño.

Nico



SUD AFRICA



JOHANNESBURG Nuestra pequeña comunidad, nacida desde hace poco más de un año, vive cada día su servicio a los niños de la Escuela Materna. El 23 de setiembre pasado, jornada nacional del Patrimonio del Sur de África,

Otro servicio muy hermoso y significativo que la Providencia nos ha regalado, es el desempeñado cada día por la Hna Adeline en el "Look forward creativity Center" (Centro titulado: "Miremos adelante con creatividad") que se encuentra a 12km de la comunidad.

Aquí la hermana encuentra niños pobres, abandonados y enfermos. Su presencia cotidiana es para ellos la de una madre que se hace cargo de sus necesidades, está con ellos, juega, reza, escucha, ayuda...

Para el personal del Centro, la presencia de una religiosa es una ayuda importante para atender la vida espiritual y para testimoniar la calidad del servicio evangélico hacia los pequeños.

ha sido una gran fiesta para nuestra escuela. Los niños se exhibieron frente a sus padres en un recital y han demostrado toda su alegría al representar las diversas culturas, en un juego de cantos y de colores. Han sido muy apreciados y aplaudidos por los padres por su espontaneidad y por lo bien que actuaron. Han querido decir que vivir juntos es hermoso, porque somos todos diversos, todos ricos, todos igualmente importantes. ¡Verdaderamente los mensajes más importantes pasan a través de los niños!



19

Les presentamos la bandera de Sudáfrica con la explicación de los colores:

el rojo significa la sangre de la lucha que el pueblo ha sufrido contra la opresión;

el azul representa el cielo y el agua de los dos océanos que circundan el País;

el verde indica la fertilidad de la tierra;

el amarillo manifiesta la riqueza del oro y de los minerales;

el negro el dolor del pasado;

el blanco simboliza la esperanza para el futuro.



Familia, eres hermosa y te amo!



Un breve y significativo testimonio.
Nos dice la belleza de entregar la vida con amor gratuito,
manantial de fecundidad

20

La familia es un templo donde crecer todos juntos, grandes y pequeños.

Hoy, entiendo que la familia, puede ser también una jaula, un cuerpo para sí, distante de los demás si se permanece cerrados en sí mismos. Si se abren aquellos muros, sin embargo, hay un mundo inesperado que se abre hacia el infinito.

Nosotros, hace poco hemos acogido una niña y hemos comprendido aún más el sacrificio del amor y hemos encontrado también personas que nos han seguido y siguen a estos pequeñitos con amor, afecto y dedicación sin jamás abandonarlos en su mundo oscuro. Por ella hemos renunciado a toda la algarabía para obtener un niño en los brazos a toda costa.

Nuestro pequeño ángel tiene 8 años, pero tiene necesidad de tantas atenciones y de tanto amor gratuito, de recibir tanta seguridad y tranquilidad. Tiene necesidad de una dedicación total y eso nos hace olvidar nuestra necesidad de tener una niña para cuidar. Con ella, hemos entendido que ser padres, es contribuir a dar la vida o a restituir la vida a quien no ha podido tenerla en plenitud desde el principio.

¡Gracias, pequeña, porque hoy, gracias a ti, somos una familia!

Annamaria

